

Karen

MAMÁ DE ETHAN Y DANIEL

Soy una mamá de dos niños que con los viajes en el coche y los autoasientos de mis hijos fue aprendiendo y corrigiendo errores conforme me iba informando, por lo que con mi hijo mayor cometí varias equivocaciones; en cambio, con el menor afortunadamente me informé mucho más y todo fue distinto.

Mi hijo mayor siempre ha viajado en autoasiento, pues desde que nació me preocupé por su seguridad. Sin embargo, cuando veo fotos de sus primeros años me doy cuenta que en un principio no usaba el sistema de retención infantil correcto ni estaba bien ajustado el arnés. Cuando él tenía 4 años por casualidad encontré un grupo en Facebook sobre autoasientos, en él que hablaban sobre el uso correcto de estos y de los beneficios de viajar a contramarcha. Desafortunadamente cuando me enteré que es más seguro viajar así, por su peso ya era tarde para voltearlo.

Al seguir investigando me di cuenta que necesitaba hacer varios ajustes para que viajara seguro, así fue como decidí cambiar de silla y buscar la adecuada para él, entonces adquirí una silla convertible en la que iba con arnés, la que usó hasta que alcanzó el límite máximo de altura que permitía la silla. Ahora con 6 años y medio viaja en un booster con respaldo y cinturón del coche.

Con mi hijo menor la historia fue muy distinta, él viajó en su autoasiento desde recién nacido y a pesar



— “ —
Cuando llegó el momento de ponerlo de frente me dijo que no quería ir así, que iba mejor con su silla “al revés”.

— ” —
que me decían que iría más seguro y cómodo en mis brazos, sus primeros viajes en coche los hizo como debe ser, atrás en su carseat. Primero usó un portabebé que luego cambié por la silla convertible que era de su hermano y aún podía usarse. Él siempre fue a contramarcha a pesar de las críticas sobre sus piernas dobladas y la incomodidad que según quien lo veía mi niño tenía al ir de espaldas y no poder ver o no poder estirar las piernas. Sin embargo, mi pequeño nunca se quejó e iba tan cómodo que cuando agotó el peso máximo que permitía su silla para ir a contramarcha y llegó el momento de ponerlo de frente me dijo que no quería ir así, que iba mejor con su silla “al revés”. Ahora con 4 años ya viaja en una silla a favor de la marcha con arnés.

Las personas suelen preguntarme por qué aún llevo dos sillas de auto si ya mis hijos están grandes y no las necesitan, sobre todo por el mayor pues creen que solo con el cinturón del auto es suficiente protección; pero nosotros, sus padres, sabemos que no es así, pues ambos necesitan todavía sus sillas y en ellas van más seguros. Además van felices y saben que deben abrocharse siempre el cinturón o el arnés de su silla antes de arrancar el coche aunque vayamos a un lugar cercano. Nunca es tarde para informarse y lograr que nuestros hijos viajen seguros. **S**